

OPINIÓN

EDITORIAL

Coincidimos con la presidente de la JEP, Patricia Linares, en que las objeciones de Duque a seis artículos de la Ley Estatutaria deben ser recibidas con respeto y tranquilidad. El Congreso tendrá la última palabra.

Es la democracia

EL HERALDO

Diario de la Mañana
Fundado en 1933
Miembro de la SIP
y de AMI
Socio fundador
de Colprensa

Calle 53B N°46 - 25
Barranquilla
Apartado Aéreo 157
Tel. 3715000
Fax 3715091
Nit 890.100.477 8

DIRECTOR CONSEJERO
Juan B. Fernández
Renowitzky

DIRECTOR GENERAL
Marco Schwartz Rodacki

La decisión del presidente Duque de objetar seis artículos de la Ley Estatutaria que regula la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) ha desatado una intensa polvareda política y jurídica que, previsiblemente, irá creciendo en el curso de los días.

El mandatario ha alegado que su pretensión no es dinamitar el acuerdo de paz sellado por el Gobierno de Santos con las Farc, sino, por el contrario, despejar todas las dudas que pesan sobre él con el fin de que pueda ser asumido por la inmensa mayoría de los colombianos.

Los críticos sostienen a su vez que Duque, hasta hace poco hundido en los sondeos, ha acabado por ceder a las posiciones más extremas del Centro Demo-

crático, ansiosas por pulverizar un acuerdo de paz que siempre han visto con abierta antipatía.

Más allá de cuáles sean las motivaciones sinceras de Duque, y de si sus objeciones tienen o no fundamento jurídico en los seis casos - esto lo deberían decidir las instituciones competentes-, todo indica que su actuación fue ajustada a derecho, ya que la jurisprudencia faculta al presidente a cuestionar por razones de "conveniencia" leyes ya revisadas por la Corte Constitucional.

Por otra parte, Duque llegó a la Presidencia con la mayor votación en la historia reciente del país, como candidato de un partido que incluía en su programa una revisión a fondo del acuerdo de paz. El cual, no hay que

olvidarlo, ya había sido rechazado mayoritariamente en un plebiscito convocado por el anterior Gobierno.

El hecho de que desde este periódico hayamos defendido, con ciertas reservas, el acuerdo de paz, no nos impide respetar la actuación de Duque y asumirla sin estridencias como parte del juego democrático. En ese sentido, coincidimos con la presidente de la JEP, Patricia Linares, en que los reparos deben recibirse con "tranquilidad" y "respeto".

Algunas de las objeciones planteadas parecen, a primera vista, bien orientadas a la clarificación del alcance del acuerdo. Otras pueden dar la impresión de que buscan complicar la implementación de la paz.

Pero el hecho es que será el Congreso, no Duque, el que diga la última palabra. Entre tanto, tal como señaló la propia presidente de la JEP, este tribunal seguirá funcionando a plenitud mientras se sustancia el debate parlamentario.

¿Se ha producido un 'choque de trenes' entre los poderes Ejecutivo y Judicial? Es posible. Sin ánimo de restar trascendencia a la complejidad de la situación, es algo que ocurre en las mejores familias democráticas. Lo importante es que el engranaje institucional funcione con normalidad, y que el Legislativo se pronuncie sobre las objeciones con responsabilidad, con prontitud y con la vista puesta en el interés colectivo de los colombianos.

¿Se ha producido un 'choque de trenes' entre los poderes Ejecutivo y Judicial? Es posible. Sin ánimo de restar trascendencia a la complejidad de la situación, es algo que ocurre en las mejores familias democráticas.

Un análisis necesario a la desigualdad

Por Jose Consuegra B.



La inequidad y la desigualdad social son dos de los más graves problemas de Colombia. Históricamente, el país ha mantenido niveles elevados de inequidad que han relegado a la mayoría de la población a niveles de pobreza extrema. Esta oprobiosa realidad es tratada por el papa Fran-

cisco cuando expresa que "la desigualdad es la raíz de los males sociales". Por ello, es pertinente conocer sus causas estructurales, su evolución histórica, su panorama actual y las posibilidades de solución.

Enhorabuena, los académicos José Antonio Ocampo, codirector del Banco de la República; el exministro de Hacienda Mauricio Cabrera; Amylkar Acosta, exministro de Minas; y Beethoven Herrera, profesor universitario, presentaron en la Universidad Simón Bolívar su libro *La desigualdad en Colombia*, por iniciativa de la exviceministra de Educación Su-

perior e investigadora de esta alma máter, Patricia Martínez.

El exministro Ocampo se refirió a los orígenes coloniales de la desigualdad en Colombia, ligados a la alta concentración de la propiedad rural y explotación de las poblaciones indígena y afro. Aunque hemos tenido mejoras, aún se mantienen grandes brechas sociales y regionales. Si bien concluye que lo único que ha mejorado es el acceso creciente de la población más pobre a los servicios sociales por la ampliación del gasto público social, ratifica que "los niveles de desigualdad

de Colombia están entre los más altos de América y el mundo".

Asimismo, el exministro Acosta planteó cómo la inversión en educación redundará en el cierre de las brechas sociales y en la reducción de la desigualdad, al igual que en mayor productividad y competitividad en el país. Para él, el acceso de los jóvenes a la educación con calidad debe ser asumido como política de Estado.

Cabrera, por su lado, expuso que los esfuerzos que se han hecho no han logrado los resultados esperados, pues ningún gobierno se ha preocupado por medir o

enfrentar una de las causas estructurales de la desigualdad que es la concentración de riqueza que, en Colombia, es creciente y mucho más grave que la concentración del ingreso.

El exministro de Minas, Carlos Rodado Noriega, miembro de la Sala General de Unisimón, intervino señalando que "el capitalismo es un sistema que ha mostrado una formidable capacidad para producir riqueza, pero en cambio tiene una deficiencia intrínseca para distribuirla. El mecanismo del mercado por sí solo tiene un sesgo concentrador y si no se le incorpora un direcciona-

miento de la acción pública puede producir aberrantes inequidades".

El gobernador del Atlántico, Eduardo Verano, se refirió a la exigencia de que los recursos del presupuesto se repartan con base en las necesidades básicas insatisfechas del territorio nacional que, en el caso del Caribe, son elevadas. La región tiene el 47% de los pobres del país.

Fueron cinco horas de análisis académico que nos ponen a soñar con la posibilidad de construir a futuro una sociedad colombiana democrática y justa, cuyo centro medular sea la equidad.

CARTAS DE LOS LECTORES



Envíe sus cartas a
direccion@elheraldo.co
Calle 53B N°46-25 Barranquilla

A los lectores les solicitamos que nos envíen textos doble espacio que no excedan las 15 líneas; anexar fotocopia firmada de la cédula y escribir un número telefónico. EL HERALDO se reserva el derecho de extraer o publicar cualquier carta, y no se hace responsable de las opiniones.

GÉNEROS MUSICALES

Sonora Matancera

La Sonora Matancera cumple 95 años de fundada. Fue en la ciudad de Matanzas en donde tuvo sus inicios (1924), siendo sus fundadores Valentín Cané (director y guitarrista) y Pablo Vásquez Govin (contrabajo). Inicialmente se denominó Tuna Liberal, luego Estudiantina Sonora Matancera y finalmente, a partir de 1932, Sonora Matancera. La época dorada transcurrió entre 1947 a 1959,

contando con vocalistas estrellas del canto popular cubano y de diversas nacionalidades, destacándose: Nelson Pinedo, Bienvenido Granda, Miguelito Valdés, Celia Cruz, Gloria Díaz, Bobby Capó, Daniel Santos, Celio González, Myrta Silva, Alberto Beltrán, Leo Marini, Carlos Argentino Torres, Vicentico Valdés, Estanislao Sureda (Laito), Carmen Delia Dipini, Johnny López, Tony Álvarez, Gloria Choren, Toña la Negra y Víctor Piñero.

La Sonora Matancera abarcó varios géneros musicales: bolero, son cubano, guaracha, mambo, chachachá, montuno, pachanga, guajira y danzónete, entre otros.

Cómo no recordar los temas: *Ay Cosita Linda* (Carlos Argentino), *Los Aretes de la Luna* (Vicentico Valdés), *Caribe Soy* (Leo Marini), *La Esquina del Movimiento* (Nelson Pinedo), *Burundanga* (Celia Cruz), *Besito de Coco* (Celio Gon-

Nadim

Carnestolendas sin fin



zález), *El Corneta* (Daniel Santos), *Todo Me Gusta de Ti* (Alberto Beltrán), *Las Muchachas del Chachachá* (Bienvenido Granda) y *Cañonazos* (Laito). En suma, la Sonora Matancera es reconocida como el más famoso conjunto de música y el decano de los conjuntos de América

Edgardo Enrique Salebe Morr

EN LAS ESCUELA

Descubrimiento

Una forma de pensar que atribuyo a la edad y que pienso debe ser semejante a la de todos aquellos que se encuentran en la misma situación que la mía, haber pasado de los 80. Socializar mis ideas al respecto es lo que pretendo hacer a

continuación. ¿Para qué? Eso lo dejo en manos de Dios. Dios, ese ser que en ningún momento de mi vida he sentido tan cerca de mí como ahora. Actualmente, siento cómo Dios interviene en el menor de los detalles de mi vida. Muchas veces apoyando mi pensamiento y otras contradiéndolo, como lo hacía con el santo Job, como tratando de obligarme a reconocer su dominio sobre todo lo que existe. Algo que hago y que me hace pensar, que me encuentro en ese estado de Purgatorio, considerado, dentro de mi religión, previo al encuentro con Él, en esa otra vida que muchos esperamos.

Hace días he llegado a ser un admirador de todas las religiones por tener todas como fundamento la existencia de un Dios. Me parece que el estudio de la misma debería ser obligatorio en la escuela. Pero veo dificultad en en-

contrar el profesor de la misma, este debería ser un conocedor de todas y un admirador de lo mejor de cada una. En particular de la mía, el mensaje de Cristo: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

Como un apoyo de Dios a mi forma de pensar considero el hecho de que uno de mis amigos pusiera en mis manos el libro *Desde el espacio, al mundo*, un libro de origen turco, pero en el cual pude constatar una meta: "la conciencia colectiva", algo positivo solo si se sabe socializar y algo que fuera de contribuir a la unificación de todas las religiones, nos debe conducir a amar todo lo creado, por su creador. Descarta el odio y admite la crítica como algo propio de nuestro mundo, pero positivo, cuando lleva a nueva búsqueda, a corregir el error y a repensar,

Carlos A. Hernández G
carlos.alberti@hotmail.com